

Empresario busca universitario con ritmo

Dirigentes empresariales abogan por una universidad menos rígida y por estudiantes con más iniciativa

MERCÉ BELTRAN
Barcelona

Los universitarios españoles tienen buena formación académica y están en condiciones de competir con sus homólogos de cualquier universidad europea y americana. Lo que falta es la práctica. Esta es una aseveración en la que coinciden seis empresarios, responsables de organizaciones de distintos ámbitos de la economía, con los que *La Vanguardia* ha mantenido un encuentro centrado en las relaciones entre universidad y empresa y viceversa. Ambos ámbitos están obligados a entenderse, dicen los empresarios, aunque a veces existen demasiados obstáculos para encontrarse. La conversación se mantuvo en el IESE, coincidiendo con la XX Reunión Anual de Empresas Patrono, Cátedras y Centros de Investigación de la citada escuela de negocios, en la que participaron representantes de más de 130 empresas.

“Salen bien preparados pero deben mejorar en idiomas”

JULIO RODRÍGUEZ, presidente de Schneider Electric España –Los universitarios salen bien preparados, pero el déficit de formación más importante está en idiomas, sobre todo en el inglés, y ahí tendríamos que hacer un esfuerzo excepcional.

JAVIER ROBLES, presidente de Danone –Comparto lo del inglés. La generación actual es la mejor formada de la historia de este país, y podemos estar satisfechos de ello. Siempre se puede mejorar y hay algo en lo que tiene que trabajar más, y es en la práctica laboral previa. Una cosa es la teoría y otra la experiencia profesional. Es necesario que los estudiantes entiendan que son dos mundos. Deberíamos perfeccionar la integración de los estudiantes en la empresa, y éste es un camino de doble dirección. Las empresas deberíamos ampliar las oportunidades para que los estudiantes puedan hacer prácticas, y las universidades, agilizar ese proceso.

JOSÉ VICENTE DE LOS MOZOS, consejero general de Nissan –La formación generalista es buena y comparto lo del déficit en idiomas, pero a nosotros, por ejemplo, nos faltan expertos en manufacturas y las empresas debemos hacer un esfuerzo en formación en este ámbito con muy poco apoyo de la Administración y de la universidad. Los contratos de prácticas son de un año y éste es un tiempo demasiado corto. Estamos trabajando con la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) para ver cómo podemos desarrollar y mejorar el tema de las manufacturas. Nos falta calidad. Hay demasiada distancia entre la universidad y la empresa.

JOSÉ GABRIEL MARTÍN, presidente de Áreas –Yo veo más problema en la formación profesional (FP). El esfuerzo que se está haciendo para que la gente salga con la formación adecuada no es el correcto. Es necesario que se invierta más en FP.

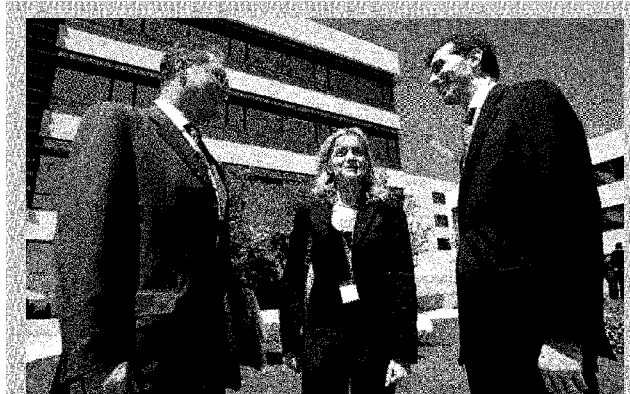
ROSA MARSAL, responsable de selección y formación de Basf –Coincido en que lo más crítico es la formación profesional. Casi el 80% de nuestra plantilla se nutre de la FP... Y es cierto que los ingenieros o los químicos no tienen deficiencias académicas, pero sí las tienen en el proceso de adaptación a la empresa. Llevan el ritmo de la universidad y tienen poca práctica.

“En general, cuando salen no saben espabilarse”

J.G.M. (Áreas) –Sí, falla la visión global de lo que es la empresa en sí misma. En la universidad nadie te habla de lo que tú puedes aportar para que la empresa gane valor.

R.M. (BASF) –Hay dificultades en la integración general del conocimiento en la empresa y también falla un poco la actitud. La universidad facilita demasiado las cosas y el reto de espabilarse está difuminándose.

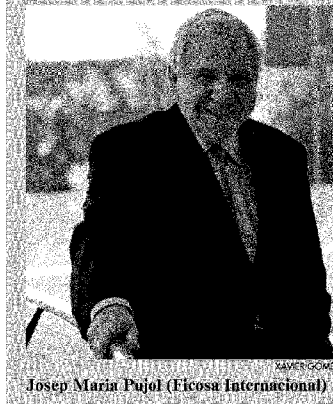
J.G.M. (Áreas) –El esfuerzo personal cede ante las facilidades y las ayudas que la propia universidad da al estudiante. Generali-



José Gabriel Martín (Áreas), Rosa Marsal (BASF) y Jordi Canals (IESE)



J.V. de los Mozos (Nissan), Julio Rodríguez (Schneider) y Javier Robles (Danone)



Josep Maria Pujol (Ficosa Internacional)

FORMACIÓN PROFESIONAL

“El esfuerzo que se está haciendo en esta línea no es el adecuado”

APORTACIÓN PERSONAL

“En la universidad falla la visión global sobre lo que es la empresa en sí misma”

CAMBIO DE MENTALIDAD

“La universidad debe superar la mentalidad funcional que tiene”

zar siempre es peligroso, pero en general cuando salen no saben espabilarse.

JOSEP MARIA PUJOL, presidente de Ficosa Internacional –Nadie tiene experiencia cuando termina la universidad, la formación es continua.

“El divorcio se debe a un mutuo desconocimiento”

J.R. (Schneider) –No sé si las exenciones fiscales son la solución para que la empresa aporte más recursos a la universidad, aunque sí podría haber más flexibilidad en estas cuestiones. Pero creo que puede haber otras fórmulas, como que los contratos con estudiantes en prácticas sean más largos o que tengan fórmulas más flexibles. Se podría hacer una especie de carta menú con lo que cada sector necesita...

J.R. (Danone) –La empresa puede contribuir más a la formación colaborando con el proceso docente. Hay muchas universidades que ya imparten másters especializados

que son muy prácticos y que además de formar contribuyen a que los universitarios se integren mejor en la empresa. En este caso, la cooperación desde la empresa está centrada en casos prácticos. Esta fórmula me parece interesante...

J.G.M. (Áreas) –A la universidad le falta adaptarse a la sociedad. Es demasiado rígida...

R.M. (BASF) –Su visión es más de gestor.

J.M.P. (Ficosa) –La relación entre universidad y empresa ha mejorado mucho en los últimos años. Son dos ámbitos que no pueden vivir apartados el uno del otro. Nosotros tenemos una colaboración estrecha con distintos centros, pero eso no está al alcance de todos. La universidad tiene que investigar, pero la pregunta es quién se acerca a quién. El cierto divorcio que hay entre universidad y empresa es por el desconocimiento mutuo. Yo creo que quien debe acercarse es la universidad porque para un empresario la universidad es demasiado grande, y si se

acercar es posible que se pierda. En cambio, la universidad sabe lo que tiene y lo que debe hacer es buscar a las empresas que le pueden ser útiles. Pueden montar departamentos que se encarguen de relacionarse con las empresas para ofrecerles sus servicios. Sería una fórmula.

JORDI CANALS, director general del IESE –La empresa tiene un papel relevante para la sociedad. Necesitamos que empresa y sociedad vayan de la mano. Hay que entender a la empresa como motor, como una organización social capaz de resolver muchos de los problemas que los gobiernos han sido incapaces de solventar. Pero, a la vez, hay que involucrar al sector privado en la sociedad, para que las empresas valoren más lo que hacen las universidades.

“La colaboración entre ambos ha mejorado mucho”

J.R. (Schneider) –Cada uno tiene una forma u otra de establecer contactos, pero, y vuelvo a generalizar, la empresa y la universidad no están perfectamente implicadas...

J.R. (Danone) –Todo se puede mejorar y ahora ya hay bastantes iniciativas que van en la línea de establecer más fluidez en las relaciones entre unas y otras...

J.V.M. (Nissan) –La empresa va a buscar a la universidad en función de sus necesidades. Los rectores deberían abrirse un poco más, porque la universidad no va tan de prisa como el empresario...

J.G.M. (Áreas) –Sin duda ha mejorado la relación, aunque no todos trabajan igual...

R.M. (BASF) –La colaboración entre universidad y empresa está mucho mejor. La idea de los profesores asociados es muy buena porque dan otra dinámica a muchas asignaturas. Muchas decantaciones profesionales son fruto de un profesor... Tal vez sería positivo que las empresas colaboraran con los diseños de los planes de estudio, iríamos más acordes...

J.M.P. (Ficosa) –¿Qué papel tiene la Administración en todo esto? Siempre hablamos de la Administración, y la verdad es que creo que el mundo universitario se tiene que espabilar sin estar pendiente de lo que puede hacer o no la Administración...

J.C. (IESE) –La universidad debe superar la mentalidad funcional que tiene y acercarse a la empresa. Debe transformarse y ser capaz de generar proyectos que motiven a la sociedad. La universidad pública debe abrirse al sector privado.

“La universidad privada no pide subvenciones”

J.C. (IESE) –Cuando nosotros pedimos participar en los fondos públicos para la investigación no estamos pidiendo subvenciones para los alumnos, sino apoyo a nuestros proyectos de excelencia internacional en investigación en algunos campos concretos, como es en la economía y en la gestión de empresa. Si queremos convertir Barcelona en la ciudad del conocimiento, qué mejor que captar talentos... Nosotros lo que pedimos es que el IESE pueda competir como cualquier otra universidad pública en los proyectos de investigación que convoca el Gobierno español o el catalán. Si estamos compitiendo para captar talento, lo lógico es que tengamos el mismo tipo de apoyo que otras universidades. Los concursos públicos para proyectos de investigación no deben discriminar a la universidad privada porque, en definitiva, también buscan la excelencia y también benefician a toda la sociedad.

Los empresarios presentes en el debate prefirieron no comentar nada respecto a si se debe modificar el actual modelo de financiación de la universidad, aunque existe una coincidencia en que deben buscarse fórmulas para que la sociedad perciba que la universidad tiene un coste y que el esfuerzo que la propia sociedad realiza para financiarla le es devuelto en conocimiento, investigación, competitividad...●